

Proceso editorial en inicios de una dictadura en Nicaragua

Editorial process at the beginning
of a dictatorship in Nicaragua

Efraín Bámaca-López

1

Comunicación
número 52
Enero - junio
2025 | pp. 1-16

Recibido: 29 de agosto, 2024

Aceptado: 15 de agosto, 2025

Efraín Bámaca-López.

Posdoctor en Ciencias
Agrícolas y Ambientales.
Doctor en Ciencia,
tecnología y sociedad.
Maestría en Estudios
Latinoamericanos.
Licenciatura en
Comunicación Social.
Investigador asociado de
la Escuela de Periodismo de
la Facultad de Humanidades
de la Universidad de
Santiago de Chile.
Correo electrónico:
edi.bamaca@usach.cl
ORCID:
[https://orcid.org/0000-
0003-0518-2600](https://orcid.org/0000-0003-0518-2600)

Cómo citar en APA: Bámaca-López, E. (2025). Proceso editorial en inicios de una dictadura en Nicaragua. *Comunicación*, (52), 1-16. <https://doi.org/10.18566/comunica.n52.a09>

Resumen

El artículo presenta una entrevista en profundidad con Luis Domingo Sánchez Sancho, periodista nicaragüense y editorialista del diario *La Prensa*, en la que se exploran las dinámicas del quehacer editorial en el contexto de regímenes autoritarios en Nicaragua. A partir de un marco introductorio que define el género editorial y su relevancia como espacio de opinión institucional. El texto expone la trayectoria tanto personal como profesional del entrevistado, así como las tensiones políticas, socio-éticas y prácticas con las que se enfrenta un editorialista en situaciones de censura y presión gubernamental. El caso de *La Prensa* se analiza como ejemplo del papel del periodismo de opinión en la defensa de la democracia, los derechos humanos y la independencia frente al poder político, destacando el carácter simbólico e institucional de los editoriales como voz colectiva. En sí, el artículo constituye una aproximación empírica al oficio de editorialista, a la configuración del discurso de opinión en medios escritos y a la relación entre prensa, política y sociedad en contextos de crisis democrática como es el caso de Nicaragua.

Abstract

This article presents an in-depth interview with Luis Domingo Sánchez Sancho, a Nicaraguan journalist and editorial writer for the newspaper *La Prensa*, which explores the dynamics of editorial work in the context of authoritarian regimes in Nicaragua. It begins with an introductory framework that defines the editorial genre and its relevance as a space for institutional opinion. The text presents the interviewee's personal and professional trajectory, as well as the political, socio-ethical, and practical tensions that editorial writers face in situations of censorship and government pressure. The case of *La Prensa* is analyzed as an example of the role of opinion journalism in the defense of democracy, human rights, and independence from political power, highlighting the symbolic and institutional nature of editorials as a collective voice. The article constitutes an empirical approach to the editorial profession, the configuration of opinion discourse in the print media, and the relationship between the press, politics, and society in contexts of democratic crisis, such as the case of Nicaragua.

Palabras clave

Nicaragua, proceso editorial, *La Prensa*, periodismo, dictadura.

Keywords

Nicaragua, editorial process, *La Prensa*, journalism, dictatorship.

Introducción¹

Se parte definiendo al editorial como ese escrito “[...] en el que se comenta –analiza, interpreta y valora– un hecho o noticia de especial relevancia o trascendencia local, nacional o internacional, que refleja generalmente el punto de vista de la empresa editora como órgano de opinión” (Martín Vivaldi, 1986, p. 340). Es este género editorial el que marca la pauta y expresa la identidad corporativa de la redacción en su conjunto (Canel, 2016), basta con leer un editorial para formarse una opinión sobre el tipo de medio con el cual se encuentra el lector. “Hasta mediados del siglo XX, y en consonancia con las diferentes etapas del periodismo contemporáneo, los editoriales presentaban una fuerte carga doctrinal e ideológica” (Córdoba Hernández, 2009, p. 26). Al tratarse de un texto anonimizado, y que en la mayoría de ocasiones es redactado por el director o por un miembro del cuerpo editorial, durante algún tiempo era un misterio saber en sí de quién era fruto, se desconocía quién escribía el editorial. En tal sentido y con el fin de conocer detalles y matices, esta entrevista ofrece esos particulares sobre el proceso, pero también la vivencia y el cotidiano de quién tenía esa responsabilidad en un medio de comunicación extinto, debido a la coyuntura política de la capital de Nicaragua.

Efraín Bámaca (EB): ¿Quién es Luis Domingo Sánchez Sancho?

Luis Sánchez (LS): Soy periodista empírico, desde muy joven trabajé en periodismo radial y luego pasé al escrito, solamente hice un curso de profesionalización de periodistas en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAM), antes de crearse la escuela de Ciencias de la Comunicación de la UCA²; luego hice un curso en INATEC³ que tenía unos cursos de tecnología de la comunicación.

EB: ¿Qué cargo ocupa usted en *La Prensa*?

LS: Soy editor de las páginas de opinión, editorialista y coordinador del consejo editorial de *La Prensa* del cual participan personas destacadas del país, es un consejo consultivo.

1 Entrevista realizada el día 17 de junio del año 2017. El entrevistado pidió publicar dicha entrevista hasta 7 años después de realizada.

2 Universidad Centroamericana de Nicaragua. Dicha universidad fue clausurada por el Sr. Daniel Ortega, en agosto de 2023.

3 Instituto Nacional Tecnológico.

EB: ¿Cuánto tiempo tiene de ser editorialista del medio *La Prensa*?

LS: Llevo 20 años de ser editorialista⁴ de *La Prensa*. Primero fui diputado en la época de la revolución sandinista que se creó el Consejo de Estado, que era un órgano colegislativo a la junta de gobierno. No éramos elegidos por voto popular sino designados por organizaciones. Yo fui diputado de ese Consejo de Estado de 1980 hasta 1985, después fui diputado de la asamblea nacional que se constituyó en las elecciones de 1984 bajo el régimen sandinista; en 1990 fui elegido diputado por la Unión Nacional Opositora hasta diciembre 1996... enero 1997, que fue cuando pasé directamente a trabajar en *La Prensa* para hacer los editoriales y a dirigir las páginas de opinión. Como periodista llevo 30... 32 años más o menos.

EB: De *La Prensa*, ¿qué puede decir sobre su definición?

LS: Es el decano del periodismo en Nicaragua y también en Centroamérica. Es una institución de referencia en pensamiento político; realmente es un orgullo, para los que trabajamos ahí, pertenecer a ese equipo. En la sociedad es motivo de reconocimiento el trabajar en *La Prensa*.

EB: ¿Cuál es el público de *La Prensa*?

LS: Los periódicos se clasifican por tener lectores de clase A, B y C. *La Prensa* históricamente es y ha sido clasificado por la ONAP (Organización Nacional de Agencias de Publicidad) como un periódico de lectores mayormente de clase A y B, tenemos de clase C, pero menos; esa fue la razón por la que no solo en Nicaragua sino en toda Centroamérica y América Latina, los grandes periódicos hicieron un periódico hermano que en el caso de Nicaragua es el periódico *Hoy*, ese periódico no tiene la cantidad de consumo que tiene *La Prensa* pero es el segundo periódico más leído: primero *La Prensa*, segundo *Hoy* y después *El Nuevo Diario*. Hay un estudio de la Universidad de Ciencias Comerciales que expone esos datos. El tiraje que tiene más o menos *La Prensa* es de 42 mil diarios. En otros países los fines de semana los periódicos son más robustos, en Nicaragua es al revés, son menos hojas, incluso hemos llegado a dos cuerpos, antes eran tres, pero es por el problema del papel, hay dificultades. Antes eran 36 páginas ahora son 24 páginas, diariamente. En la página web hay más información que en el papel.

⁴ Esto al momento de la entrevista (junio de 2017). Luis Sánchez se retiró de su labor periodística en 2018.

EB: ¿Qué significa ser editorialista en un país como Nicaragua?

LS: El ser editorialista es una responsabilidad muy seria, porque por ejemplo el periódico es la gran dama de la información en Nicaragua, es el periódico más respetable, incluso también a nivel internacional, tal es el caso que la Asociación Interamericana de Prensa trata al representante de *La Prensa* con mucho respeto. Hay una impresión con relación al lector de *La Prensa*, es un lector de calidad en su clase política, económica, empresarial, siempre están esperando que el editorial de *La Prensa* sea de muy buena calidad, ese es un reto de todos los días y que se hace más pesado por el hecho que soy el único que escribe el editorial, salvo cuando me voy de vacaciones y salgo del país, y cuando eso pasa entonces lo hace el jefe de redacción de *La Prensa*, eso solamente si yo estoy fuera del país; ahora, si estoy dentro del país, lo hago en mi casa y lo mando por correo electrónico.

EB: ¿Cómo asume ese papel de editorialista en este tiempo⁵ que se ve difícil, muy difícil en Nicaragua?

LS: El hacer un editorial es un trabajo intenso, muy complejo, de tiempo completo y Dios me ha dado fortaleza física y mental para estar hasta ahora, y no tengo intención de jubilarme hasta que me digan “hasta acá no más llegaste”. Me encontré con don Jaime Morales Carazo, exvicepresidente de Daniel Ortega y me decía que él siempre está pendiente de los editoriales, siempre; eso indica el grado de responsabilidad. Yo para conservarme de presiones, generalmente no asisto a reuniones de carácter social, ya que siempre hay muchas presiones y siempre se le está a uno presionando para que opine en uno u otro sentido y entonces es mejor mantenerse distante.

EB: ¿Cómo inicia su jornada?

LS: Empieza mi labor a las 5:00 a. m., mientras hago ejercicio estoy enterándome de las noticias internacionales por CNN, Televisión Española y Deutsche Welle (DW), y también voy pensando en el tema que voy a escribir, en ocasiones ya lo tengo, porque en *La Prensa* tenemos un consejo editorial que yo coordino y que no es un órgano de *La Prensa* sino que es un órgano externo, un consejo consultivo intelectual: hay economista, constitucionalista, filósofo, expertos en materia electoral, gente muy de élite intelectual, ahí se discuten temas de interés nacional o internacional y yo voy tomando nota.

⁵ Hay que recordar que esta entrevista es del 2017, un año antes que empezara el problema que desató la protesta por la ciudadanía en contra de las decisiones tomadas por el Sr. Daniel Ortega.

EB: ¿Cómo hacer para no impregnar su parecer como el único válido en el editorial?

LS: Uno de mis compromisos es que los editoriales no reflejen mi punto de vista personal, aunque lo comparta, debo tener en cuenta la diversidad de opiniones y criterios. Es muy raro que algún miembro del consejo editorial o de la junta directiva de *La Prensa* me diga “ve, no estoy de acuerdo con lo que escribiste”. Este trabajo, es un gran compromiso, no quiero alardear, pero sí es un gran compromiso. Creo que lo logro.

Déjeme decirle que he tenido una vida políticamente intensa, fui diputado, primer vicepresidente de la asamblea nacional, fui jefe de información de la Unión Nacional Opositora (UNO), en tiempo de campaña de doña Violeta en los años 90; así también, director de prensa de la campaña y de la candidata doña Violeta Barrios de Chamorro. Al ganar las elecciones, ella me ofreció crear el ministerio de información (que no existía ni existe), y nombrarme a mí ministro de información, yo no le acepté, y le dije que prefería ir a la asamblea porque fui elegido diputado, ya que cuido mucho mi independencia política, ya que yo puedo ser partidario de doña Violeta, pero tener la capacidad de criticarla si no estoy de acuerdo con una de sus políticas... siendo ministro no tengo ese derecho, se pierde porque soy secretario (todo ministro es secretario). Siempre fui celoso de ese criterio. Por ese equilibrio que procuraba mantener, fui escogido para esos cargos de dirigir la campaña y también de ser el encargado de comunicación de doña Violeta. Eso me ayudó mucho porque ahora que soy editorialista de *La Prensa*. Debo mantener ese equilibrio.

EB: Retomando, ¿cuál es la dinámica del consejo editorial y qué relación se tiene con ellos?

LS: El consejo editorial de *La Prensa* se reúne los jueves y yo coordino esa reunión, de donde me dan insumos para los editoriales, yo tomo nota, ellos sugieren, “yo pienso que esta semana debe editorializarse sobre esto [...], entonces se discute” y se recogen las ideas, luego yo decido.

EB: ¿Es usted entonces lo que podría llamarse *hombre de confianza*?

LS: La junta directiva y la dirección de *La Prensa* me tienen una gran confianza, ellos tienen una gran confianza. *La Prensa* no tiene una posición política, tiene valores y principios, entonces el enfoque es siempre a base

de esos valores y principios de *La Prensa* que están establecidos y escritos en su manual de estilo. Si de acuerdo con esos principios coincidimos con algún partido, pues está bien.

EB: ¿Se identifica *La Prensa* con alguna ideología política?

LS: *La Prensa* no posee una ideología política partidaria, son más valores y principios. Entre ellos: democracia, derechos humanos, estado de derecho, seguridad jurídica, lo demás es conexo.

EB: Conversando sobre su rutina y adentrándonos en su día ¿cuál es ese momento de escribir el editorial?

LS: Al yo sentarme frente a la computadora, ya he elegido el tema. En ocasiones todavía no, y lo que hago al sentarme a la computadora es complementar la información que ya recibí en las cadenas de televisión y nutrirla con otro tipo de insumos; también leo cierta prensa internacional: *El País*, *ABC* de España, *La Nación* de Costa Rica y Argentina, *The New York Times*, *Boston Globe* y otros países centroamericanos como *El Diario de Hoy*, *Prensa Libre* de Guatemala, no siempre hay tiempo para verlo todo. Al hacer esa revisión me pongo a escribir el primer borrador.

EB: ¿Qué es primer borrador?, ¿qué lo constituye?

LS: Son ideas, esquema y lo chorreo en el procesador de palabras, ya luego lo someto a la primera revisión, luego lo someto a una segunda revisión; esas revisiones son a mí mismo, siguiendo los consejos de Susan Sontag⁶ (revisar, corregir, volver a revisar y así, pero hay que parar), y ya luego entonces se lo doy a mi asistente para que ella lo coloque en el sistema y ahí le doy otra revisión en el sistema que es cuando ya le doy el visto bueno, y entonces lo mando a la última fase que es impresión.

EB: ¿Cuál es el tiempo cronológico de confección del editorial?

LS: En horario, esto pasa desde las 10:00 a. m. y termina a las 4:00 p. m. que ya tiene que estar listo. El periódico tiene secciones primeras que van acabando, la primera es Economía, la segunda es Variedades y la tercera

⁶ Escritora estadounidense, directora de cine, intelectual de gran influencia en la cultura de los últimos tiempos.

es Opinión. Y aún tengo otra oportunidad, es que a esa hora se imprime una prueba en papel de la página y en esa prueba yo le hago la última revisión y generalmente le encuentro alguna cosita que hay que cambiar, es asunto de la redacción, que nunca se está satisfecho. A las cuatro está listo, pero a las cinco ya está definitivamente, aunque han ocurrido cosas de gran expectación y siempre hay oportunidad de sustituir el editorial hasta las 8:00 p. m. En su defecto, se prepara un segundo editorial; se deja el que ya estaba preparado y se hace un segundo editorial que arranca en portada según la importancia del evento, y entonces ese día el periódico tiene dos editoriales: el interno de la página ordinaria y uno que arranca en portada y pasa a lo interior. Eso ha pasado en unas tres o cuatro ocasiones.

En una ocasión hubo una decisión del gobierno para algo que ahora no recuerdo, y entonces ahí uno debe tener la flexibilidad y disposición porque puede ocurrir que en ese momento yo ya esté en mi casa o en alguna reunión o lo que sea; la obligación de uno como periodista es estar atento, ya que esto puede ocurrir, me llaman y me piden que hay que hacer algo.

EB: Un editorialista como usted que tiene tres funciones: editorialista, encargado de opinión, y coordinación del consejo editorial ¿tiene tres salarios por esas tres funciones o solamente es un único salario?

LS: Yo tengo un solo salario con las tres funciones que le comentaba antes. Y aparte de eso también escribo una columna personal que publico los sábados, con sentido cultural, mitológico particularmente.

EB: Y esto de también ser columnista ¿cómo surge?

LS: El origen de esto fue en 1997 cuando se modernizó el periódico; el director de aquel momento, David Hume, dispuso que en el esfuerzo para descontaminar la sección de opinión y para que los editores no le metieran opiniones personales a la información, a cada editor se le asignó una columna para que expresará su opinión. Solamente dos personas conservamos esa columna por voluntad propia: Fabián Medina y yo (Luis Sánchez). Es un trabajo adicional que lo tomo como un relax cultural, puesto que me lleva a consultar literatura especializada, creo que tengo la mejor biblioteca sobre mitología que hay en Nicaragua.

EB: Y hablando de esa columna ¿cuánto tiempo lleva en ella?

LS: Yo empecé a trabajar de lleno en 1997 en *La Prensa*, y la columna fue en 1998, me han dicho incluso que recoja todas esas columnas en un libro porque es muy valioso, pero para eso se requiere más tiempo.

EB: Adentrándonos a su quehacer editorialista, ¿cómo es que usted se inicia en dicha labor?

LS: Yo fui amigo y compañero de lucha de Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, él era conservador social-cristiano y yo marxista-leninista, pero la necesidad de luchar conjuntamente contra la dictadura de aquel momento nos unió, nos hizo amigos de manera política. Yo era secretario general del Partido Socialista Nicaragüense y él era director de *La Prensa* y líder democrático de derecha, pero [nos juntó] la necesidad de la alianza en 1966 cuando el caudillo conservador Fernando Agüero viene de EE. UU. y se le recibe con una gran manifestación en la antigua Plaza de la República. Pedro Joaquín Chamorro fue un orador [en esa manifestación] y por vez primera proclama que para derrotar a Somoza hay que unirse incluso con los comunistas, hay que hacer una gran unión con todos los nicaragüenses que quieren un cambio en Nicaragua. Estoy hablando de octubre de 1966, y a partir de ahí se crea la posibilidad de un acercamiento por los años 1970, puesto que en el 1967 hubo una gran represión después de la masacre del 22 de enero (la Guardia Nacional asesinó a manifestantes de la dictadura). En 1970 formamos un movimiento unitario opositor que se llamó Coalición Opositora Nacional y ahí estaban diferentes grupos, entre ellos Acción Nacional Conservadora creada por Pedro Joaquín Chamorro y el partido socialista, y fue ahí que establecimos el vínculo. Luego esa Coalición Opositora Nacional se disolvió y en 1974 organizamos, en diciembre, la Unión Democrática de Liberación que Pedro Joaquín presidió y ahí se fue fortaleciendo la amistad y confianza recíproca.

Yo digo que Pedro Joaquín Chamorro me salvó del marxismo-leninismo, me hizo demócrata a la vez que me hizo volver a mi fe cristiana de infancia y primera formación, porque él me decía “Luis vos sos un demócrata, cómo es posible que luches contra la dictadura de Somoza, pero sos partidario y promovés la dictadura del proletariado, no tiene sentido”. Y venía a decirle, siempre: “Dr. Chamorro, ¿no es lo mismo la dictadura de la burguesía que la dictadura de los trabajadores que van a construir una nueva sociedad, que van a construir un paraíso en la tierra? [...] no, no, dictadura es dictadura”. Entonces eso me hacía pensar, y afortunadamente siempre fui una persona con mente amplia, siempre dispuesto a oír y a asimilar ideas ajenas.

EB: Es difícil que su relación con personas de ideologías marcadas no lo marque. ¿Cómo ha sido su relación con los personajes políticos del territorio nacional, en concreto con Pedro Joaquín Chamorro?

LS: Mi relación con grandes personajes de la derecha de Nicaragua me fue renovando. Mi relación con Pedro Joaquín Chamorro, Ramiro Sacasa Guerrero y otros grandes hombres de la derecha democrática del país me fue remodelando, por eso cuando viene la campaña de la Unión Nacional Opositora (UNO) y de doña Violeta, me escogen para ser el director de información y prensa de la campaña y de la candidata, ya había pues una relación de confianza. Para esa época estoy escribiendo artículos para las páginas de opinión de *La Prensa*, pero aun no trabajando, sino como colaborador voluntario. Y después, ya cuando doña Violeta toma posesión, la hija dirige el periódico y me pide apoyo como colaborador externo para redactar una página de temas políticos, del cual era experto. Y es así como comencé a hacer esas colaboraciones hasta 1997 que es cuando me llaman para trabajar ya como personal de planta.

EB: ¿Cómo fueron esos comienzos?

LS: *La Prensa* en ese periodo no tenía editoriales, desde que mataron a Pedro Joaquín (10 de enero de 1978), siguió Pedro Joaquín Chamorro hijo, quién de vez en cuando escribía, pero no eran propiamente editoriales. Los dueños de *La Prensa*, por respeto a la memoria de Pedro Joaquín, suspendieron la publicación de los editoriales, lo que había eran artículos que reflejaban la posición del periódico, pero no eran editoriales.

EB: ¿Cómo entonces eran llamados?

LS: No se llamaban editoriales sino comentarios de la redacción, en una viñeta salía ese nombre: *comentarios de la redacción*. Es en 1997 cuando empiezan a aparecer tales “editoriales” con mi llegada, es la restauración del editorial de *La Prensa*. El primero en escribirlos era *el doctor*, una vez fallecido no hay más editorial sino los *comentarios*; con mi llegada entonces reaparecen los editoriales. El doctor Emilio Álvarez Montalván era quién más escribía esos *comentarios de la redacción*, él era un patriarca intelectual, autor de dos libros: uno es *La Cultura Política Nicaragüense* y el otro *La Historia Militar de Nicaragua*. Él escribía hasta mi llegada, ya entonces la junta directiva tomó la decisión de restablecer el editorial oficialmente —como antes— y confiarme esa responsabilidad.

EB: Hablando de este consejo consultivo ¿cómo llegan sus miembros? ¿quién los escoge?

LS: A ese consejo consultivo llegan aquellos [personajes] reconocidos del país, primero me piden a mí hacer una propuesta, luego se discute y de manera democrática y responsable se escogen.

EB: Retomando el tema de los editoriales en *La Prensa* ¿qué objetivo tienen estos editoriales?

LS: El objetivo de los editoriales es lo tradicional, lo histórico. Es decir, originalmente los periódicos eran órganos políticos, entonces siempre debían llevar una opinión generalmente del director o editor principal; ese es uno de los objetivos, que exista una opinión oficial propia del periódico sobre temas de primordial importancia. Luego, a partir de ese punto, viene lo que puede ser un comentario oficial del periódico sobre el tema del día, si la principal noticia es “el gobierno perjudica a nicas”, esto razonarlo en un editorial; en ocasiones hay disonancia y lo manejo con flexibilidad. Yo voy tomando nota de temas del día o puede ser también de cualquier otro tema de importancia nacional o internacional —depende del peso—, pero es más nacional que internacional, sin descuidar lo internacional. Tengo libertad en eso, también reviso la información y veo, por ejemplo, que no se enfoca tal o cual tema, tal vez hay un tema que a mi juicio es de mucha importancia y que no se ha manejado en el periódico, entonces lo rescato y abordo como editorial en la edición del día siguiente, siempre en el editorial, no en mi columna, la cual es absolutamente personal.

EB: ¿En quién recae la responsabilidad de discriminar un tema sobre otro?

LS: La primacía de un tema sobre otro es responsabilidad personal, yo tengo esa responsabilidad, hay una valoración subjetiva, simplemente; en otras ocasiones, le pregunto al jefe de redacción del periódico (Eduardo Enríquez); cuando tengo dos temas, él me dice algo o si no, me dice: “decidilo vos, ese es tu trabajo”.

EB: En los editoriales de *La Prensa*, ¿qué es lo que tiene más peso? ¿qué es lo que prima?

LS: En principio, en *La Prensa* priman los temas editoriales de la política por las circunstancias que vive el país; antes de la llegada de Ortega, era más diversa la temática de los editoriales, lo reconozco, ahora están más cargados de política por la defensa de la democracia, los derechos humanos.

EB: ¿Cuál es la extensión con la que cuenta para un editorial?

LS: El editorial de la prensa tiene solo 480, 490 palabras, obviamente no es mucho espacio para ir al fondo. Personalmente considero que los editoriales no son análisis, puesto que los análisis son más minuciosos, detallados. Los editoriales son comentarios del medio que, por ser pocas palabras, muchas veces quedan aristas sueltas en donde se necesita insistir.

EB: ¿Qué lectura se le da a la omisión de algunos temas?

LS: El hecho de no abordar algunos temas, no quiere decir que los quiera ignorar o que les minimice su importancia, sino que simplemente es muy fuerte la carga de la política en este país; además, el editorial del periódico es una de las poquísimas voces de orientación política —sino es la única— y de defensa de los valores democráticos.

EB: En tal sentido, ¿ustedes son oposición?

LS: Nos consideramos parte de la oposición no partidista.

EB: Y si nos preguntamos ¿cuál es la ideología del medio *La Prensa*?

LS: Entendiendo ésta como un conjunto sistematizado de ideas y cosas así; la definición clásica de ideología, sí, la ideología democrática... quedemos ahí mejor, que hablar de ideología ahora acá es muy peligroso.

EB: En tiempos históricos, en la dictadura de Somoza, ¿cómo se definían?

LS: En tiempos de la dictadura somocista, a *La Prensa* se le acusó de ser un periódico de corte procomunista. Anastasio Somoza decía que era un periódico castro-comunista que le hacía juego al comunismo y revolución. En los tiempos de la revolución sandinista decían que era un periódico somocista, contrarrevolucionario. Con doña Violeta, que reconocemos como el mayor florecimiento de la libertad de expresión y prensa, también había dificultades porque la presidenta de la república es la presidenta de la junta directiva de *La Prensa*; y la hija de la presidenta, que era su principal asesora, es la directora del periódico, entonces como que no funcionaba eso. Lógicamente, la presidenta quería que el periódico fuera su sostén periodístico, pero los otros miembros del equipo de la junta directiva decían que no podía ser, que el periódico tiene que ser independiente, y sí, hay que

criticar lo criticable, aunque sea doña Violeta. Eso creó una contradicción que se resolvió felizmente, que el periódico no es de la presidenta, el periódico es independiente.

EB: Ha dicho que lo nutre el consejo de *La Prensa*, este grupo que usted llama de intelectuales del país, y que ya hemos visto cómo se escogen. ¿Usted toma elementos académicos, resultados de investigaciones para nutrir sus editoriales?

LS: Mire, yo aplico el principio de que un periodista sabe de todo, pero no es especialista en nada, entonces ese es otro reto, porque eso me obliga a buscar información, ilustración de todos los temas, culturales. Escribo editoriales sobre poesía cuando es oportuno; tenemos como poeta emblemático a Rubén Darío, cómo no escribir sobre él, en su aniversario, etc. Es muy variado, lógicamente no se pueden abordar todos los temas, y ya eso lo hemos conversado.

EB: Justamente eso ¿por qué el tema ambiental no es un tema en los editoriales? Esto lo digo por una revisión exhaustiva que vengo realizando a los editoriales vuestros.

LS: Tenemos una visión ambientalista, la defensa del medioambiente es un tema que lo estamos protegiendo informativamente. Una de las razones por las que nos hemos opuesto al proyecto del canal interoceánico es por el daño ambiental que puede causar, aunque los promotores digan que no, y que más bien puede ser la oportunidad para reconstruir el medioambiente, los expertos dicen “es más la posibilidad de daño que de beneficio”. Imagine, lo dice el mejor científico ambientalista del país (Jaime Incer Barquero) que además es asesor del presidente Ortega; él se opone a ese proyecto que puede dañar el Lago de Nicaragua. Somos ambientalistas sin que hagamos del ambientalismo una especie de partidismo.

EB: Muy bien, si esto del ambiente es un tema de interés, ¿por qué no se refleja en el análisis? ¿Considera que debería entonces existir un equilibrio?

LS: Yo recuerdo haber escrito artículos sobre temas medioambientales, es más, debería haber hecho un editorial sobre medioambiente antes de esta reunión con usted. Por ejemplo, yo escribí un editorial criticando al gobierno de Ortega por no haber firmado el Acuerdo de París, independientemente de las consideraciones del delegado de Ortega en París para no firmarlo, que pueda tener razón, [pero] es mejor tener un tratado que no tenerlo.

EB: ¿Tiene el medio *La Prensa* influencias de sus anunciantes, especialmente para el tratamiento de temas ambientales?

LS: Siempre hay presiones, esa es la vida en todos los aspectos, hay siempre una interacción de contradicciones y siempre ha habido ese problema con relación a los publicistas, pero las mayores presiones han sido de carácter político y no solamente del sector gubernamental sino también de sectores no gubernamentales que quieren que el periódico refleje sus posiciones, [como] la publicidad, pero incluso usted puede ver que hay muy poca publicidad al momento.

EB: ¿A qué se debe esa poca publicidad en el medio escrito de *La Prensa*?

LS: Esa ausencia de tanta publicidad se debe a varios factores, uno es ese desplazamiento de la comunicación tradicional impresa hacia la virtual; otra es que hay mucha publicidad informal que es más barata para los anunciantes; por ejemplo, las mantas que atraviesan las calles, hay mucha sustitución a ese tipo de publicidad más informal. Si fuese por la publicidad, *La Prensa* no podría subsistir; ellos, los dueños, previeron ese presente y *La Prensa* se ha diversificado por ejemplo con la mejor imprenta comercial de Nicaragua, en todos los adelantos técnicos. Por esa razón, entonces, quien busca una buena impresión se va a la Imprenta Comercial de *La Prensa*, y eso subsidia el periódico porque no da con lo que se vende, tanto por el costo del papel y demás insumos y personal. Tampoco puede subírsele [el precio al medio escrito] porque quizás baje su nivel de ventas de ejemplares.

EB: En varias latitudes, al menos de la región de Centroamérica, los medios impresos han reducido su tamaño, literalmente; ustedes se siguen manteniendo en un tamaño sábana, ¿a qué se debe esto?

LS: La sociedad nicaragüense es muy conservadora, se han hecho exploraciones e intentos de sustituir este formato por el tabloide tradicional, más pequeño y manejable, como el del *Hoy*, y entonces dicen que no, quieren seguir con el formato tradicional. La gente está acostumbrada y entonces el intento se retrocede, y no se hace porque la mayor parte de los mismos lectores a los que se les consulta dicen que prefieren seguir con el tamaño tradicional.

EB: ¿Por qué los domingos *La Prensa* no publica editoriales?

LS: *La Prensa* nunca, salvo en ocasiones muy extraordinarias, ha publicado editorial en domingo, ya es como una tradición. El domingo es, en Nicaragua, un día sagrado, es un día de calma, de tranquilidad en casa, no es un día apropiado para leer temas de un editorial.

EB: En algún momento de tantos años ¿ha tenido problemas con lo que se ha escrito en algún editorial?

LS: Yo procuro ser muy cuidadoso en el lenguaje, no tanto por mi protección sino por la protección del periódico, nosotros estamos bajo amenazas. Gobiernos iguales o parecidos al de Nicaragua, han recurrido al mecanismo de la presión judicial para callar, castigar; por ejemplo, Ecuador en tiempo de Correa, Bolivia de Evo Morales y Venezuela con Maduro, entonces procuramos ser muy abiertos en la crítica, pero con un lenguaje directo, claro y cuidadoso.

EB: Definiendo esto ¿cuál es la política editorialista del medio?, ¿cómo la define?

LS: A mí no me rigen valores políticos, no somos un partido político, no tenemos interés en el poder, para nada; si pudiéramos, pues facilitaríamos el acceso al poder de la mejor alternativa democrática posible, pero esa falta de interés en el poder nos da la libertad de acción y pensamiento. No tenemos un objetivo específico más que aquel general de que haya en Nicaragua realmente la posibilidad o realidad; como decía nuestro director mártir Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, que Nicaragua vuelva a ser república, porque en este momento no lo es, aunque se llame así.

EB: ¿Ha habido en algún momento, algún intento integracionista de algún medio, por sintonizar con un solo editorial en varios medios de varios países?

LS: Al momento no ha habido ningún interés regional integracionista en sentido del editorial, no hemos trabajado un mismo editorial, ante alguna temática; aunque sí tenemos una buena relación con los medios de la región, ellos tienen reuniones. Cuando hay celebraciones importantes *La Prensa* invita a esos otros periódicos, pero una coordinación en esa dimensión de colaboración editorialista no la ha habido, compartimos información.

Antes venían más periodistas a Nicaragua a compartir información, ahora menos porque el ambiente con el régimen de Ortega no facilita ese tipo de intercambios.

EB: Hemos visto que el tema ambiental ha sido poco abordado, ese poco abordaje desde el editorial ¿ha tenido algún impacto, alguna repercusión?

LS: El tema medioambiental no es que no sea de gran importancia, sino que por la coyuntura no es la primacía, pero desde la línea editorial se procura dar un abordaje a todos los temas. Editorialmente he escrito algunos editoriales, no muchos, pero no le podría decir que a la gente le gusta que publiquemos —yo quisiera que ellos colaboraran enviando más artículos—. Creo que faltaría aún más, dada la importancia del tema, ya que además está vinculado; es algo transversal, pero incluso no tenemos a alguien en el consejo editorial vinculado al tema ambientalista. Era miembro del consejo el Dr. Jaime Incer Barquero, lamentablemente para nosotros, Ortega lo llamó como asesor y entonces tuvo que renunciar al consejo editorial de *La Prensa*, y lo he pensado en sustituir con otro, pero no lo he encontrado, quizá no lo he buscado lo suficiente.

EB: Ya para terminar ¿algo que desea agregar sobre este tema del quehacer editorialista?

LS: ¿Sabe? no suelo hablar de estos temas, primero porque la coyuntura política es compleja; segundo, casi no se habla del editorialista, muchas veces ni se sabe quién es, es más, en el país son contados con los dedos de la mano los que saben quién hace el editorial en *La Prensa*. He dado algunas charlas en universidades o entrevistas sobre la cocina del editorialismo, pero no ha sido a menudo y tan a detalle como ahora, entonces creo hemos hablado ya lo suficiente. Gracias.

Referencias

Canel, M. J. (2016). El País, ABC y El Mundo: tres manchetras, tres enfoques de las noticias. *ZER: Revista De Estudios De Comunicación = Komunikazio Ikasketen Aldizkaria*, 4(6), 97-117. <https://doi.org/https://doi.org/10.1387/zer.17383>

Córdoba Hernández, A. M. (2009). Retórica y estilo del género editorial: la prensa española frente a la cuestión Palestina. *Revista Comunicación y Hombre*, 6, 25-42.

Martín Vivaldi, G. (1986). *Géneros periodísticos* (Paraninfo).